

“Porque esto me atraviesa el cuerpo.”

Racismo engenerizado contra mujeres latinoamericanas migrantes en Europa.

Kruskaya Hidalgo Cordero

*‘Ah, eres latina’ él lo dijo sonriendo*

*‘Y qué? Respondí rápidamente*

*‘Bueno, ya sabes lo que dicen, que las latinas son increíbles en la cama’*

*Y me guiñó el ojo.<sup>1</sup>*

Al estudiar en Europa siendo una mujer ecuatoriana, mi cuerpo y mi existencia fueron encasilladas en las categorías violentas de los imaginarios coloniales y patriarcales en torno de lo que Chandra Mohanty llamó ‘mujer del sur global.’<sup>2</sup> Viví procesos de exotización, hipersexualización y racialización durante mis estudios en España y Hungría. Durante mi maestría en Estudios de Género, me dediqué a denunciar, como académica y como activista, los procesos de racialización a los que mi cuerpo era sujeto, pensándolos como encarnados y colectivos. Es así que me posicioné desde la crítica decolonial, frente a una academia eurocéntrica que, dentro de los debates feministas, daba cabida sólo a ciertas voces ‘autorizadas’. Dichas voces provenían, en su gran mayoría, de pensadoras feministas blancas, burguesas, europeas y anglosajonas. Al cuestionar la colonialidad del saber y el poder,<sup>3</sup> me acerqué a la producción feminista decolonial latinoamericana y, en esa potente amalgama de aportes teóricos y metodológicos, me sentí interpelada por la crítica al rol investigador –un rol de privilegio y poder enraizado en desigualdades de clase, raza y género, heredadas del colonialismo europeo<sup>4</sup>.

La senda decolonial trazada por feministas como Ochy Curiel, María Lugones, Silva Rivera Cusicanqui, Rita Segato, Sylvia Marcos, Yunderkys Espinosa, Gloria Anzaldúa, entre otras, me entregó elementos fundamentales para plantear una metodología consciente, cuestionadora, sensible, impura, transgresora y mestiza, donde mis privilegios fueran interrogados constantemente y la voz de las mujeres con las que he trabajado tuvieran un lugar protagónico dentro del texto. De

---

<sup>1</sup> Entrada de mi diario, Turín septiembre 2011.

<sup>2</sup> Chandra Mohanty, “‘Under Western Eyes’ Revisited: Feminist Solidarity through Anticapitalist Struggles”, *Signs* 28, núm. 2 (2003): 499–535.

<sup>3</sup> Aníbal Quijano, “Colonialidad del Poder y Clasificación Social”, *Journal of World Systems Research* VI, núm. 2 (2000): 342–86; Santiago Castro-Gómez, “El lado oscuro de la ‘época clásica’. Filosofía, ilustración y colonialidad en el siglo XVIII”, en *El color de la razón: racismo epistemológico y razón imperial*, ed. Walter D. Mignolo (Buenos Aires: Ediciones del Siglo, 2008).

<sup>4</sup> Ochy Curiel, “Construyendo metodologías feministas desde el feminismo decolonial”, en *Otras formas de (re)conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista*, ed. Irantzu Mendia et al. (Bilbao: Edicio Zubiria Etxea, 2014), 45–59.

esta manera, en mi rol de investigadora, asumí la decisión política de no hablar ‘sobre’ otras mujeres, sino ‘como’ una más.<sup>5</sup> Es decir, en mi investigación me posiciono como una mujer migrante que habla sobre *nosotras*, las mujeres migrantes. Mi investigación estudia las negociaciones que mujeres de origen latinoamericano realizan en torno a su identidad para resistir al racismo cotidiano que enfrentan en Suecia.<sup>6</sup> Me centro en las prácticas de resistencia que treinta y tres mujeres forjan para irrumpir en el lenguaje, las narrativas personales, los procesos de identificación, los diálogos con el Estado, las articulaciones activistas colectivas y sus (des)encuentros con su tierra y la tierra de sus padres.

América Latina enfrentó un período de gran represión durante la segunda mitad del siglo XX. La región sufrió un proceso de militarización sistemática y estratégica con el surgimiento de regímenes autoritarios y dictaduras en toda la región. Este cambio político hizo que millones de personas huyeran de sus hogares y buscaran reasentarse en los Estados Unidos y Europa.<sup>7</sup> En el contexto europeo, Suecia fue uno de los países que recibió el mayor número de refugiado/as latinoamericano/as y en ese país los chilenos fueron el mayor grupo reasentado.<sup>8</sup> En comparación que cualquiera de sus países vecinos, Suecia fue el país que ha aceptado el mayor número de refugiados.<sup>9</sup> Aproximadamente veinte por ciento de la población sueca es de origen migrante.<sup>10</sup> Según el Censo de 2006, en Suecia vivían 126.997 personas de origen latinoamericano, o cuyos padres provenían de

---

<sup>5</sup> Yuderkys Espinosa et al., “REFLEXIONES PEDAGÓGICAS EN TORNO AL FEMINISMO DESCOLONIAL: Una conversa en cuatro voces”, en *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. TOMO I*, ed. Catherine Walsh, 1a ed. (Quito: Ediciones Abya-Yala, 2013), 403–42.

<sup>6</sup> Kruskaya Hidalgo Cordero, “Embodying la Latina , la Mestiza and the Förort : Narratives of Anti-Racist Resistance of Latin American Migrant Women” (Central European University, 2018).

<sup>7</sup> Felipe Victoriano, “Estado, golpes de Estado y militarización en América Latina: una reflexión histórica política”, *NUEVA ÉPOCA* 23, núm. 64 (2010): 175–93; Patrice McSherry, *Predatory States: Operation Condor and Covert War in Latin America* (New York, Toronto: Rowman & Littlefield Publishers, INC., 2005).

<sup>8</sup> La mayor comunidad chilena en el mundo fuera del país, luego de la argentina y la de los Estados Unidos está localizada en Suecia.

Luis Roniger et al., *Exile, Diaspora, and Return: Changing Cultural Landscapes in Argentina, Chile, Paraguay, and Uruguay*. (Oxford University Press, 2018). The print publication version of this book is for 2018. The work that I refer in this essay is based on the online version through Oxford Scholarship Online.

<sup>9</sup> En su libro *The Iraqi Refugees: The New Crisis in the Middle East* (I.B. Tauris, 2010), Joseph Sassoon documentó cómo Suecia aceptó más refugiados iraquíes que cualquier otro país del norte global, incluyendo el resto de Europa, Canadá y los Estados Unidos.

<sup>10</sup> Roger Andersson, “Exploring social and geographical trajectories of Latin Americans in Sweden”, *International Migration* 53, núm. 4 (2015): 176–203, doi:10.1111/j.1468-2435.2010.00679.x.

dicha región.<sup>11</sup> Desde la década de 1970, el desarrollo urbano relegó a las poblaciones migrantes que llegaban al país a las periferias de las ciudades.<sup>12</sup> Estos “nuevos” barrios se han convertido en la cuna de la diversidad étnica, lingüística y religiosa local. Sin embargo, estos vecindarios se han convertido también en los más pobres de las ciudades suecas y un blanco fácil para la retórica racista que, en medios de comunicación, vincula la violencia y el crimen con los migrantes, considerándolos peligrosos y “degenerados.” En ese contexto, estudio la identidad con foco en el racismo y la imbricación de opresiones. Para explorar las tensiones entre la auto identificación y la representación externa de estas mujeres, propongo tres categorías: *la latina*, *la mestiza*, y *la förort*.

La categoría *la latina* permite explorar cómo las identidades de mis informantes se imponen en cierta medida a ellas como sujetos, engenerizadas y racializadas a través del imaginario de la ‘mujer latina.’ Concluyo que, en Suecia, *la latina* es una forma de racismo engenerizado que se articula a través de la imagen de un cuerpo hipersexualizado que no es negro ni indígena, sino el de una mujer blanco-mestiza que es “buena en la cama.” Esto sugiere que para el agrado y consumo europeo ese sujeto debe ser blanqueado. Al desempacar esta categoría, el análisis revela cómo las opresiones –de raza, etnia, género, clase, ciudadanía, sexualidad, edad, entre otras– están entrelazadas dentro de esta matriz de dominación.<sup>13</sup>

Las identidades de estas mujeres se encuentran en la intersección de varios tipos de fronteras. Gloria Anzaldúa y María Lugones trabajan el concepto de *mestiza* como expresión de una hibridez que sobrepasa la idea tradicional del mestizaje racial.<sup>14</sup> Proponen el concepto de *mestiza* como fisura de la modernidad categorial, porque donde la dominación se articula a través de la fragmentación y separación, la mestiza transgrede los límites de las definiciones. Este, por ende, no se puede controlar. En palabras de Lugones, la mestiza es “inclasificable, inmanejable. Ella no tiene partes puras para contener, para controlar.”<sup>15</sup> Así, la categoría de mestiza permite plasmar una pluralidad de realidades vividas de personas que se encuentran en la encrucijada, en las fronteras, en los márgenes; fuera de los límites categoriales.

---

<sup>11</sup> Ibid. . Registro hasta el año 2006 (con actualizaciones disponibles en marzo de 2018) de individuos nacidos en América Central y del Sur que han vivido en Suecia por lo menos un año y niños nacidos en Suecia hijos de inmigrantes latinoamericanos durante el período 1990-2006.

<sup>12</sup> Irene Molina et al., “Pressure and Violence: Housing Renovation and Displacement in Sweden”, *Environment and Planning*, núm. 3 (2017): 631–51.

<sup>13</sup> Hidalgo Cordero, “Embodying la Latina , la Mestiza and the Förort: Narratives of Anti-Racist Resistance of Latin American Migrant Women”, 49–50.

<sup>14</sup> Gloria Anzaldúa, *Borderlands/ La Frontera: The New Mestiza*, 1a ed. (San Francisco: Spinsters/ Aunt Lute, 1987); Maria Lugones, “Purity, Impurity, and Separation”, *Signs* 19, núm. 2 (1994): 458–79.

<sup>15</sup> Lugones, “Purity, Impurity, and Separation”, 459.

La última categoría propuesta surge de la situación geográfica marginal de la población migrante. Los barrios migrantes, llamados *förort*, son ámbitos aislados donde sus residentes sufren de un sinnúmero de opresiones, como la vulnerabilidad habitacional y el desplazamiento forzado.<sup>16</sup> Mis informantes expresan sus identidades en relación con los barrios marginados y sus habitantes. Describen su identidad como una de origen; una identidad de barrio específica en la que la segregación, la racialización y la marginación se fusionan en una identidad multicultural, diversa e híbrida. Analizo la identidad de *förort* como un tipo específico de identidad mestiza. En las entrevistas, mis informantes describieron su identidad *förort* como una articulación de la posibilidad de transgresión y autodeterminación, al permitir forjar alianzas entre, y con, otras personas de color dentro del *förort*.<sup>17</sup> Esas tres categorías dibujan la identidad como una construcción íntima, fluida, contextual y temporal, que se forja a través de negociaciones personales entre los límites y tensiones de (no)pertenecer. A través de teorías feministas decoloniales, chicanas, negras y poscoloniales, construí una propuesta para estudiar procesos de racialización engenerizada, entendiendo a la raza y al género como categorías hacedoras de realidad que operan entramadas y son inseparables.<sup>18</sup> Es decir, la raza es engenerizada tanto como el género es racializado.<sup>19</sup> Sin embargo, muchos otros elementos atraviesan nuestra experiencia y nos posicionan en diferentes lugares de privilegio y opresión dentro de la matriz de dominación<sup>20</sup> que articula clase, sexualidad, edad, nacionalidad, estado civil, corporalidad, etc. El análisis interseccional toma en cuenta todos estos elementos que complejizan las desigualdades. No obstante, se debe tener cuidado en no transformar el análisis interseccional apenas en una herramienta descriptiva, pues esto imposibilita establecer relaciones entre la imbricación de opresiones individuales y un orden moderno-colonial capitalista heteropatriarcal.<sup>21</sup> En mi investigación, estas reflexiones teóricas se traducen al contextualizar el lugar de enunciación de mis entrevistadas y de el mío, así como las particularidades de quienes enuncian donde la *locacionalidad* de la voz se politiza para dismantelar lógicas categoriales

---

<sup>16</sup> Molina et al., “Pressure and Violence: Housing Renovation and Displacement in Sweden”.

<sup>17</sup> Hidalgo Cordero, “Embodying la Latina , la Mestiza and the Förort: Narratives of Anti-Racist Resistance of Latin American Migrant Women”, 70–76.

<sup>18</sup> Curiel, “Construyendo metodologías feministas desde el feminismo decolonial”. Maria Lugones, “The Coloniality of Gender”, *Worlds & Knowledges Otherwise* 2, núm. 2 (2008): 1–17.

<sup>19</sup> Hidalgo Cordero, Kruskaya. 2018. Navegando Entre Lenguas Salvajes: Reflexiones Sobre Escrituras Decoloniales, Resistencias Lingüísticas y Experimentaciones Poéticas. Trabajo presentado na 31a Reunião Brasileira de Antropologia, realizada entre os dias 09 e 12 de dezembro de 2018, Brasília/DF

<sup>20</sup> Patricia Hill Collins, “The tie that binds: race, gender and US violence”, *Ethnic and Racial Studies* 21, núm. 5 (1998): 917–38.

<sup>21</sup> Curiel, “Construyendo metodologías feministas desde el feminismo decolonial”.

homogenizantes que nos aprisionan en guiones coloniales de ‘las mujeres de color víctimas de sus culturas a espera de ser salvadas.’<sup>22</sup>

Como parte de esta experimentación teórico-metodológica, tanto en el espacio de las entrevistas como en el texto de la investigación, genero diálogos entre ese *nosotras* no solo para crear espacios de confianza, sino también como un compromiso de horizontalizar las prácticas académicas y generar reciprocidad. Entender al acto de la historia oral, de las narrativas de vida, de las entrevistas como lugares de dar y recibir, de escuchar y hablar, de acoger las historias que me comparten, pero también compartir las mías. Si una se desviste regalándome las pieles de sus memorias, que la otra también lo haga. ¿Cómo generar narrativas textuales donde este *nosotras* sea visible y a su vez permita visibilizar la complejidad de los relatos migrantes? ¿Cómo trasladar al texto esos deseos de investigaciones menos jerárquicas, menos violentas, menos extractivistas? ¿Qué escritura podría permitirme escapar o al menos reducir las lógicas moderno/coloniales patriarcales y capitalistas? Al buscar respuestas a estas preguntas a través de reflexiones amasadas en los diálogos con mis entrevistadas, decidí explorar una escritura poética, que a su vez permitiera desbordar las lógicas y barreras del formato académico, transgredir el lenguaje con sonoridades otras, mezclar el español, el inglés y el sueco y entonces rescatar fragmentos de poesía de autoría de esas mujeres, tejiendo frases e ideas que cuenten las prácticas resistentes que esas mujeres generan. En fin, navegar entre propuestas de escritura decolonial, escritura mestiza, escritura impura, escritura salvaje.

Esta investigación – que es un proceso constante de interpelación personal – supera la temporalidad de un programa de estudios como el de una maestría. Por un lado, es una reflexión constante de los lugares que ocupamos dentro de la academia, porque los estudios de género y la producción feminista se encuentran habitando los márgenes. En ciertos espacios académicos y gubernamentales, de modo sutil u ostensivo se considera a los estudios de género como pseudociencia, algo menor, inútil para el mercado laboral, y así se los deslegitima. A esa disposición propia de las jerarquías académicas se suma hoy la acometida fundamentalista anti derechos, que manipula opiniones a través de la falacia llamada ‘ideología de género’. Cuando esa movilización tiene éxito, los gobiernos desfinancian programas de control de violencia de género, prohíben líneas de investigación y hasta revocan acreditación a los programas de estudios de género en diferentes regiones del mundo.<sup>23</sup> Estamos siendo atacadas y por eso es

---

<sup>22</sup> Mohanty, “‘Under Western Eyes’ Revisited: Feminist Solidarity through Anticapitalist Struggles”; Gayatri Chakravorty Spivak, “‘Woman’ as Theatre: United National Conference on Women, Beijing, 1995”, *Radical Philosophy* 75, núm. January-February (1996): 2–4.

<sup>23</sup> El sábado 13 de octubre el gobierno de Orban revocó la acreditación a todos los programas de estudios de género a todas las universidades de Hungría.

imperativo recalcar la importancia de nuestros trabajos e investigaciones, así como cuidar nuestras genealogías.

Esta investigación es un proyecto a largo plazo, a través del cual pienso mi propio devenir investigadora, las metodologías que exploraré en el futuro y el encuentro con mi propia voz dentro de la praxis feminista. Dentro de esos márgenes que habitamos en la academia las investigadoras feministas existen también jerarquías. Hay ‘voces autorizadas’, legitimadas por lógicas anglo-eurocéntricas, que exigen visa para circular, traducir y publicar.<sup>24</sup> Marcos epistemológicos muy difundidos y aceptados reproducen la colonialidad del poder y del saber. Por esta razón, me comprometo con una producción feminista antirracista y decolonial, donde los marcos teóricos y metodológicos se construyan encarnados,<sup>25</sup> atraviesen el cuerpo y politicen las experiencias personales. Es decir, generar investigaciones comprometidas y prácticas académicas insurgentes que originen puentes entre la academia y la sociedad, la calle, la protesta civil y los movimientos sociales. Navegar posibilidades de restaurar la voz y el espacio a los sujetos subalternizados. Caminar una senda de (de)construcción constante que me permita reflejar ese *nosotras* en mis textos, en mis debates, en mis lecturas, en mis reflexiones. Porque el conocimiento nunca se hace a solas; el conocimiento es un acto profundamente colectivo y revolucionariamente comunitario.

## REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/ La Frontera: The New Mestiza*. 1st ed. San Francisco: Spinsters/ Aunt Lute, 1987.

Andersson, Roger. “Exploring social and geographical trajectories of Latin Americans in Sweden”. *International Migration* 53, núm. 4 (2015): 176–203. doi:10.1111/j.1468-2435.2010.00679.x.

Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/ La Frontera: The New Mestiza*. 1a ed. San Francisco: Spinsters/ Aunt Lute, 1987.

Castro-Gómez, Santiago. “El lado oscuro de la ‘época clásica’. Filosofía, ilustración y colonialidad en el siglo XVIII”. En *El color de la razón: racismo epistemológico y razón imperial*, editado por Walter Dignolo. Buenos Aires: Ediciones del Siglo, 2008.

Curiel, Ochy. “Construyendo metodologías feministas desde el feminismo decolonial”. En *Otras formas de (re)conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista*,

---

<sup>24</sup> Sonia de Lima Costa, C and Alvarez, “Dislocating the Sign: Toward a Translocal Feminist Politics of Translation”, *Chicago Journals* 39, núm. 3 (1995): 557–63.

<sup>25</sup> Cherríe Moraga y Ana Castillo, “Esta puente, mi espalda: voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos.”, 1988.

editado por Irantzu Mendia, Marta Luxán, Matxalen Legarreta, Gloria Guzmán, Iker Zirion, y Jokin Azpiazu, 45–59. Bilbao: Edicio Zubiria Etxea, 2014.

Espinosa, Yuderkys, Diana Gómez, Maria Lugones, y Karina Ochoa. “REFLEXIONES PEDAGÓGICAS EN TORNO AL FEMINISMO DESCOLONIAL: Una conversa en cuatro voces”. En *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. TOMO I*, editado por Catherine Walsh, 1a ed., 403–42. Quito: Ediciones Abya-Yala, 2013.

Hidalgo Cordero, Kruskaya. “Embodying la Latina , la Mestiza and the Förort : Narratives of Anti-Racist Resistance of Latin American Migrant Women”. Central European University, 2018.

———. “Navegando Entre Lenguas Salvajes: Reflexiones Sobre Escrituras Decoloniales, Resistencias Lingüísticas y Experimentaciones Poéticas.” *Trabalho apresentado en la 31a Reunião Brasileira de Antropologia*, 09 a 12 de diciembre de 2018, Brasília/DF

Hill Collins, Patricia. “The tie that binds: race, gender and US violence”. *Ethnic and Racial Studies* 21, núm. 5 (1998): 917–38. doi:10.1080/014198798329720.

Lima Costa, C and Alvarez, Sonia de. “Dislocating the Sign: Toward a Translocal Feminist Politics of Translation”. *Chicago Journals* 39, núm. 3 (1995): 557–63.

Lugones, Maria. “Purity, Impurity, and Separation”. *Signs* 19, núm. 2 (1994): 458–79.

———. “The Coloniality of Gender”. *Worlds & Knowledges Otherwise* 2, núm. 2 (2008): 1–17. doi:10.1207/S15327949PAC0603\_5.

McSherry, Patrice. *Predatory States: Operation Condor and Covert War in Latin America*. New York, Toronto: Rowman & Littlefield Publishers, INC., 2005.

Mohanty, Chandra. “‘Under Western Eyes’ Revisited: Feminist Solidarity through Anticapitalist Struggles”. *Signs* 28, núm. 2 (2003): 499–535.

Molina, Irene, Guy Baeten, Sara Westin, y Emil Pull. “Pressure and Violence: Housing Renovation and Displacement in Sweden”. *Environment and Planning*, núm. 3 (2017): 631–51.

Moraga, Cherríe, y Ana Castillo. “Esta puente, mi espalda: voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos.”, 1988.

Quijano, Aníbal. “Colonialidad del Poder y Clasificación Social”. *Journal of World Systems Research* VI, núm. 2 (2000): 342–86.

Roniger, Luis, Leonardo Senkman, Saúl Sosnowski, y Mario Sznajder. *Exile, Diaspora, and Return: Changing Cultural Landscapes in Argentina, Chile, Paraguay, and Uruguay*. Oxford University Press, 2018.

Spivak, Gayatri Chakravorty. “‘Woman’ as Theatre: United National Conference on Women, Beijing, 1995”. *Radical Philosophy* 75, núm. January-February (1996): 2–4. [https://www.radicalphilosophy.com/wp-content/files\\_mf/rp75\\_commentary\\_womanastheatre\\_spivak.pdf](https://www.radicalphilosophy.com/wp-content/files_mf/rp75_commentary_womanastheatre_spivak.pdf).

Victoriano, Felipe. “Estado, golpes de Estado y militarización en América Latina: una reflexión histórico-política”. *NUEVA ÉPOCA* 23, núm. 64 (2010): 175–93.